

¡AHORA O NUNCA!

COSTA RICA ANTE EL IMPERIALISMO YANQUI

Si la Uniónd pidiera al Congreso americano impuestos fijos a plazo fijo, se reírían de ella.

Los contratos que ha hecho firmar últimamente a los productores de banana serían perseguidos y castigados por las leyes en Estados Unidos. Mientras nosotros, que producimos los bananos, discutimos largamente si será excesivo para la Uniónd un impuesto de exportación de tres centavos oro por racimo, ellos, que los bananos, hablan de un impuesto de importación de setenta y cinco centavos oro por racimo.

El Trust Eléctrico que se ha formado a vista y paciencia del gobierno y pueblo de Costa Rica, ya estaría destruido por la ley y el gobierno de Estados Unidos, si ocurriera en esa nación.

El subsecretario de comercio de los Estados Unidos, William P. Mc Creaken, acaba de declarar, refiriéndose a la aviación:

"Hay una gran competencia entre las compañías aéreas del mundo; es por lo tanto un error muy grande hacer contratos con cualesquiera compañías. La política del Gobierno Americano, que es la seguida por casi todos los Estados del mundo, es la de que el gobierno o los municipios establezcan y manejen los aeródromos y campos de aterrizaje, quedando abiertas para el uso de todas las compañías las comodidades que ellos ofrecen".

Aplicámoslos en Costa Rica los principios y la conducta que han hecho de los Estados Unidos la nación más poderosa de la Tierra.

No suframos en nuestro país lo que ellos no toleran ni por un instante en el suyo. El momento es decisivo:

Queremos Libertad Fiscal, Libertad del Aire, Libertad de la Luz que nos alumbrará y la Fuerza que mueve nuestras máquinas.

A Ud. como ciudadano corresponde una parte, grande o pequeña, en la dignidad, el honor y la prosperidad nacionales; cuidela, consérvela, para que pueda llegar a sus hijos una patria libre y soberana.

Colabore en la medida de sus fuerzas. Vaya al Congreso cuando se discutan estos magnos asuntos; escriba en los periódicos, si tiene capacidades para ello; convenga y entusiasme a sus amigos allegados.

Sólo un esfuerzo colectivo, unido y poderoso podrá salvarnos.

¡AHORA O NUNCA!
(Publicación del Apra de Costa Rica.)

lita activamente en los centros católicos, y no tiene inconveniente alguno en mostrarse públicamente de los verdaderos principios reformistas. El actual Decano, elegido por los estudiantes, es también católico activo. En el Consejo Directivo fué rechazada no hace mucho una moción de solidaridad con los estudiantes y profesores españoles revolucionarios, sin que los representantes estudiantiles marcaran su protesta en forma alguna.

En estas próximas elecciones se dará la oportunidad de corregir algunos de esos errores y según nos hemos informado, la agrupación "Acción Reformista" que reúne a los reformistas intransigentes, cuenta con grandes probabilidades de éxito.

En la Facultad de Ingeniería, donde las cosas marchan mejor, aunque los estudiantes tampoco se encuentran firmemente orientados, es posible que se lance la candidatura a consejero estudiantil de Gabriel del Mazo, el destacado leader reformista.

En Filosofía y Letras no se vislumbra posibilidad alguna de despertar la conciencia estudiantil. El Centro es un instrumento pasivo de las autoridades de la casa, pedáneo que sirve para encubrir a traidores de la Reforma. Un reducido grupo de estudiantes que pretendió arguirse frente a ese lamentable estado de cosas fué

CONTRA LA OCUPACION DE HAITI

LA UNION LATINO AMERICANA, con motivo de cumplirse hoy el 14o. aniversario de la ocupación militar de Haití, por tropas de la armada norteamericana, considera oportuno recordar que esa injustificada e ilegítima agresión contra una república libre se basó, exclusivamente, en el interés estratégico y comercial del imperialismo político-económico de los EE. UU., desecho de controlar la base naval de Mole de San Nicolás y el funcionamiento del Banco Nacional y la Aduana de Haití.

Los dolorosos episodios ocurridos después de esa invasión, en los que perdieron la vida muchos ciudadanos haitianos, culminaron en el falseamiento institucional de la democracia anteriormente implantada y en la inauguración de una dictadura, a cargo virtual de un "alto Comisionado" norteamericano, que no permite el ejercicio de ninguna de las libertades conquistadas por la civilización contemporánea y de las que precisamente se enorgullecen los EE. UU.

Este capítulo real de la historia del expansionismo político yanqui, al que deben agregarse los concernientes al atropello a las repúblicas de Santo Domingo, Nicaragua, Panamá, etc., ilumina claramente la trayectoria que siguen los intereses del imperialismo económico y la urgente necesidad de que los pueblos de América Latina unifiquen sus esfuerzos en la grave y responsable tarea de conservar su integridad.

Buenos Aires, 28 de julio de 1929.

Alfredo L. Palacios, presidente; Carlos Sánchez Viamonte, vicepresidente; Manuel A. Seoane, Secretario General. — Julio R. Barcos, Alfredo A. Bianchi, Oscar Herrera, Eulides Jaime, Jorge Lascano, Fernando Márquez Miranda, Isidro J. Odena, Florentino Sanguinetti, Gabriel del Mazo, Antonio Herrero, Adolfo Korn Villafañe, Saúl N. Bugú, Emilio R. Biagosch, Enrique Cornejo K., Fernán Cisneros (h.), César A. Miró-Quesada, Diego R. May Zurita, Horacio Trejo, Pedro Verde Tello, Guillermo R. Watson.

Haití, siempre rebelde

Jamás la gran mayoría del pueblo haitiano quiso aceptar el hecho consumado. Siempre protestó contra el rapto de soberanía y de la independencia de Haití por las fuerzas norteamericanas. No son solamente los intelectuales haitianos los que protestan contra el invasor; los campesinos, los proletarios, dieron ya su sangre en la lucha por la restauración de la independencia pisoteada. Quince mil de estos fueron muertos por las tropas de ocupación, con gases asfixiantes, bombas y ametralladoras. Claro que sus jefes fueron intelectuales, como Carlo Magno Peralte, que fué muerto traidoramente y cobardemente por un oficial de la marina norteamericana.

combatido y deshecho no solamente por los de adentro sino hasta por la propia Federación Universitaria que marchaba de acuerdo con el grupo mayoritario.

Este es el panorama que ofrece la actividad estudiantil porteña al observador menos apasionado. Por todos lados una lucha tenaz y persistente. No nos lamentamos del todo ante tal circunstancia. Esperamos más bien que de la confusión actual surja un fecundo resultado: el de afirmar categóricamente la intención inicial de la Reforma.

La nueva generación argentina no ha fijado aún sus límites espirituales. Ni siquiera ha obtenido la cotización externa que haga posible esa delimitación. Una lamentable desocupación permite que se cobijen, bajo el rubro de reformistas, católicos militantes, políticos de comité, militaristas y patrióticos, aristócratas emprendedores y falsos apóstoles que cuidan más de su estómago que de sus ideas. La juventud no ha asumido el rol que le corresponde en el progreso social, en la depuración de las prácticas políticas, en la lucha contra las fuerzas reaccionarias que retardan el advenimiento de una sociedad más justa. En la generación nacida con la Reforma no pueden haber los que no sientan la urgencia de libertarse de un pasado definitivamente perimido y de unirse en una tarea crítica y constructiva.

Mientras esa labor no sea realizada viviremos de una ficción teórica y de un recuerdo que cuenta once años ahora.

Isidro J. ODENA.

JOLIBOIS EN B. AIRES

Mr. Joseph Jolibois, delegado de la Unión Patriótica de Haití, ha estado varias semanas en Buenos Aires, predicando incansablemente en favor de



la libertad de su país. La justicia evidente de su causa y el entusiasmo fervoroso que para defenderla evidencia Mr. Jolibois, suscitaron un intenso movimiento de simpatía hacia Haití y de protesta contra el imperialismo yanqui.

La Unión Latino Americana organizó un gran acto público en homenaje a Mr. Jolibois e hizo la declaración que aparece en otro lugar de este número.

Damos acá, junto con un artículo del compañero huésped, una versión blanca de sus rasgos fisionómicos, de la que es autor el poeta Miró-Quesada.

Protesta contra la dictadura del Paraguay

Los estudiantes argentinos, ante la situación de fuerza en que se encuentran sus hermanos paraguayos, han resuelto apoyarlos, adoptando las resoluciones siguientes:

1º — En presencia de las reiteradas medidas de fuerza con que el gobierno del Paraguay está combatiendo la libre expresión del pensamiento proletario y estudiantil, la Federación Universitaria Argentina declara:

2º — Que la persecución de que vienen siendo víctimas los obreros y estudiantes paraguayos desde hace ya un tiempo, por el único delito de significar ideas contrarias a las sustentadas en las esferas oficiales, constituye una flagrante violación de las libertades básicas del régimen constitucional.

3º — Que tal supresión de las garantías constitucionales puede ser un sistema peligroso de regresión que hace temer el encumbramiento de una nueva dictadura argentina.

4º — Que ante tal amenaza, la juventud universitaria argentina expresa su protesta por los actos aludidos y por las consecuencias funestas que ellos pueden tener en el futuro del vecino país y en el panorama político del continente.

5º — Que en el movimiento solidario de estudiantes y obreros, los universitarios argentinos saludan el advenimiento de la conciencia revolucionaria del Paraguay dispuesta a liquidar un pasado de odios y a reconstruir la vida nacional sobre las bases firmes de una estructura económica y un generoso ideal de fraternidad humana.

6º — Que en lo que atañe especialmente al movimiento universitario, expresan su voto en favor de la pronta implantación de los postulados reformistas en la Universidad paraguaya, como único medio de lograr la redención espiritual de la Universidad y encauzar la inquietud renovadora de la juventud".

zos que luchaban muy lejos en Europa contra la opresión turca, a los dominicanos en 1862 y a los cubanos. Hoy, los haitianos piden a la opinión de la América hispánica se interesen por su causa.

Joseph JOLIBOIS (fija).

La "Paz Americana" de D. Leopoldo Lugones

Paul Groussac y N. América

Singular destino el del autor de "Fruto Vedado", que revela, por sí sola, el excepcional calibre de su personalidad y de sus valores intelectuales; erigirse en una especie de Academia viviente de la lengua y del gusto literario en un país que, como su idioma, le eran desconocidos hasta los diez y ocho años. Es verdad que el país, y por tanto el idioma, en cierto modo, estaban en formación; y que Groussac procedía de una cultura que, aparte de su prestigio universal, siempre ejerció en el espíritu argentino, tanto por su ideología como por sus métodos, una influencia predominante. Pero aun así mismo, el hecho es espantoso y contiene dos aspectos de gran significación: la energía asombrosa de nuestro país, que cautivó para sí, íntegramente, no obstante la diferencia del idioma, la mente y el espíritu del joven escritor, y el auténtico talento de éste que le permitió alcanzar posición tan relevante entre nosotros.

Al contribuir a este homenaje a Paul Groussac con el alto reconocimiento de todos sus valores, vamos a recoger únicamente el hecho, para nosotros interesantísimo, de la personalidad clarividente con que supo ver su alma latina, hace más de treinta años, los peligros que entrañaba para el porvenir de la cultura el colosal desarrollo y la orientación materialista del pueblo estadounidense.

En la conferencia leída en el teatro Victoria el 2 de mayo de 1898, donde hablo también Roque Sáenz Peña, en un acto organizado por el club Español, con motivo de la guerra de Cuba, pronunció estas palabras memorables que, dieran dictadas por la pasión del momento, pero que los hechos posteriores han ratificado plenamente:

"... la civilización latina tiene la gloria inmarcescible de haber caminado durante mil ochocientos años con los ojos al cielo... He aquí ahora que en el umbral del siglo veinte, ella mira erguirse un enemigo más formidable y temible que las hordas bárbaras, a cuyo empuje succumbió la civilización antigua. Es el yanquismo democrático, ateo de todo ideal, que invade el mundo.

CARACTER DEL VOTO UNIVERSITARIO

En su número 16, del mes de Julio último, el periódico "Acción Universitaria" publicó diversas respuestas a una encuesta sobre: "El voto universitario ¿debe ser obligatorio o facultativo, público o secreto?"

Entre dichas respuestas figura la del Dr. Alfredo L. Palacios, cuyos conceptos juzgamos oportuno reproducir. Dice así:

Entrevistamos al doctor Palacios pa-

viets ni con ningún otro gobierno.

Dice Lugones que predicamos el odio contra el pueblo de los Estados Unidos, sembrando los gérmenes de una guerra. Nosotros combatimos a su capitalismo y a sus malos gobiernos. Nuestros mejores aliados están dentro de la Unión, así como nuestros peores enemigos están fuera de ella, y vea en esto, don Leopoldo, una alusión personal. Claro es que los ciudadanos libres de EE. UU. no poseen la prensa, ni el poder, ni el dinero. Por eso son libres. Por otra parte, la resistencia consciente a los EE. UU. y no el odio, es como queda dicho, una consecuencia y no una causa. A Sandino no lo formó un discurso de Palacios o un libro de Ingenieros. Lo formó la justa indignación del pueblo nicaraguense al ver atropellada criminalmente su soberanía nacional.

Nuestra campaña no es negativa. Es constructiva. Sostenemos claramente que hay que nacionalizar la riqueza y legislar inteligentemente sobre las inversiones financieras o industriales del capital extranjero. Esto implica la existencia de un programa, harto conocido. El odio no nos sirve ni para regalarlo a nuestros detractores. Ellos lo poseen con hartazgo.

Por último, así como el pacto Kellogg señala una mutación en la forma de aplicar la violencia internacional, el artículo que me ocupa indica un nuevo cambio en la ideología de Lugones. Ya no es el Júpiter tonante de la "hora de la espada". Ahora es un manso corderito. La paz, para él, no es, como otrora, una conquista de la fuerza. Es una expresión evangélica obtenida por el consenso universal. Exéptico y burlón de las teorías socialistas, Lugones vuelve a su concepción anárquica. Cree en la "paz de buena voluntad, expresión de alegría". Una "paz americana". Salvo que esta denominación sea, subconscientemente, similar a aquella famosa "paz romana" del tiempo de los Césares.

Buenos Aires, 1929.

Manuel A. SEOANE.

ra que nos diera su opinión sobre los diversos sistemas relativos al voto universitario.

Todo eso, nos dijo el doctor Palacios, carece de importancia o por lo menos tiene sólo un valor académico, frente a un problema fundamental, de urgente solución. Hay que depurar el acto electoral. Hay que evitar la corrupción que penetra por todos los resquicios en la Universidad, arrastrando a los jóvenes que, en gran parte, no tienen más moral que la del éxito. Mientras los estudiantes causen sus males con "fondos" electorales y se prestan a sugestiones corruptoras de ciertos candidatos y de políticos de comité, que desnaturalizan su condición de universitarios, huelza todo cuanto se diga sobre la cuestión que ustedes plantean, aunque esté inspirada en las mejores intenciones.

Hay un serio peligro que debe conjurarse si no queremos destruir la Reforma.

Conozco candidatos que retribuyen el voto con un puesto, otros que lo pagan con un empleo, otros en los exámenes, y otros por último que lo compran con dinero que se entrega a los líderes para gastos electorales, sin obligación de rendir cuentas, sin la exigencia de publicación de balances. Es claro que aún con estas formalidades, esa entrega de dinero sería inmoral. Y cuando alguna vez he expresado a los estudiantes que todo esto es indigno, en algunos rostros juveniles he visto dibujarse una sonrisa irónica.

Estamos todavía a tiempo de salvar la Reforma si un grupo de jóvenes valientes que no temen miedo de ser derrotados, denuncia la inmoralidad ambivalente y lucha para que desaparezca el voto de compra y que realicen esa tarea.

La gran conquista de la Reforma, además de la renovación de los métodos, es la ingerencia estudiantil. La juventud dinamiza la casa de estudios con un permanente contralor. Pero debe decirlo con lealtad; eso puede desaparecer frente a esta política universitaria, que rebaja a la juventud y la corrompe.

Yo anuncié en el Consejo Superior de la Universidad de Buenos Aires, hace algunos años, una elección realizada en la Facultad de Medicina que me había llenado de consternación. Durante tres días, noventa automóviles recorrieron la ciudad y los pueblos adyacentes para llevar votantes a los comicios estudiantiles y las calles y las veredas se llenaron de carteles de propaganda.

Dije entonces, que los que creemos que la juventud es una fuerza renovadora y pura, nos sentimos perplejos frente a ese derroche de dinero que no sabemos de donde salía. Y afirmé, que

"Esa civilización embrionaria o incompleta, en su deformidad, quiere sustituir la razón con la fuerza, la aspiración generosa con la satisfacción egoísta, la calidad con la cantidad, la honradez con la riqueza, el sentimiento de lo bueno y lo bello con la sensación del bajo plebeo, el derecho y la justicia con la legislación ocasional de sus asambleas; confunde el progreso histórico con el desarrollo material; cree que la democracia consiste en la igualdad de todos por la común vulgaridad y aplica a su modo el principio darwinista de la selección, eliminando de su seno las aristocracias de la moralidad y del talento. No tiene alma, mejor dicho, sólo posee esa alma apéptica que en el sistema de Platón es fuente de las pasiones groseras y de los instintos físicos..."

"Todo eso lo he dicho en otra parte y no hay utilidad en repetirlo. He demostrado la inferioridad incurable de esas improvisaciones cíclopeas, la uniforme fealdad de esas enormes adaptaciones, el tedio profundo que desde ese "confort" advenedizo, la nulidad de un pensamiento sin vuelo ni originalidad..."

El severo juicio contenido en las palabras transcritas ha sido corroborado íntegramente, no sólo por los actos y la orientación de la política internacional de Norte América sino por los propios escritores jóvenes de aquel país en el folleto "Manifiesto de los Treinta" y por escritos tan selectos y de tanto prestigio intelectual como Henry Louis Mencken y Waldo Frank, quienes con una agria censura han señalado en la joven y pujante civilización norteamericana, análogos defectos a los observados por Groussac un cuarto de siglo antes.

Es ese un mérito indiscutible que merece merearse entre los muchos que enaltecieron la figura del eminente escritor desaparecido, porque evidencia su valerosa sinceridad y la agudeza de su talento observador, a la vez que contiene para nosotros una lección primordial todavía no aprovechada suficientemente.

si ese dinero había sido entregado por los candidatos, tal cosa los inhabilitaba para sentarse en el Consejo Universitario, pues eran corruptores de la juventud.

La Universidad ha de formar jóvenes capaces de abrir su surco en la vida, con brazo fuerte y corazón puro. La Universidad no debe formar precoces utilitarios que sólo buscan el goce de los sentidos y desprecian la cultura. Me da pena ver algunos estudiantes, que de la Universidad, — después de haber aprendido todas las triquiñuelas electorales — van al comité político para convertirse en parásitos, con mengua de su dignidad. Aspiran a funcionarios. No importa que sus funciones sean las de "destapador de las botellas del océano" de que habla Hugo. No importa que su misión sea la de aquellos dos funcionarios del servicio del rey, a que se refiere Taine y cuyo "trabajo" consistía en presentarse todos los días, con traje de terciopelo y espada al cinto, a verificar y vaciar el "objeto" de sus funciones.

No lo hablo con escepticismo. Al contrario. Tengo fe en una gran parte de la juventud a quien todavía no ha envuelto la ola corruptora, y yo he de luchar con ella hasta conseguir que las elecciones estudiantiles sean de una pureza immaculada.

Propongo como medida previa que los centros estudiantiles exijan a los leaders de los distintos partidos que actúan en la Universidad, que se comprometan bajo palabra de honor, en un documento escrito, a no solicitar dinero de nadie para las elecciones universitarias, por ser eso inmoral. Propongo también que al que viole ese compromiso, se le expulse de la Universidad por indigno.

Sólo así será posible la acción honesta de la juventud para transformar la Universidad.

Hay que dotar a la educación de contenido ético y de aspiraciones ideales: hay que cultivar los resortes dinámicos del hombre en lugar de reforzar sus cualidades estáticas; es urgente despertar los sentimientos solidarios en vez de fortalecer los instintos egoístas. Si queremos ser un pueblo fuerte y apto para las batallas de la vida, no hemos de contentarnos a cultivar la inteligencia, sino a promover el desarrollo del espíritu y la formación de la personalidad.

Y con ustedes los que tienen la misión de lograr que la Universidad incorpore a su acervo los nuevos valores; tienen ustedes en sus manos, los destinos futuros del país y por eso deben combatir la acción nefasta del materialismo sensualista. Y han de combatir, principalmente, con el ejemplo de una conducta noble.